

Edición del 21 de febrero de 2021

Año 113 - N°6.521

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Trimestral fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908



PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA EN MAGALLANES

Mensaje del Comité Permanente de la CECh

CUARESMA DE CONVERSIÓN, PURIFICACIÓN Y ESPERANZA

**“Estén siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que les pida dar razón de su esperanza”
(1 Pe 3,15).**



Muy apreciados hermanos y hermanas,

Nos aprestamos a iniciar el tiempo litúrgico, espiritual y fraterno de Cuaresma, con la celebración del Miércoles de Ceniza en la que podremos participar presencial o remotamente, de acuerdo a lo que nos permita el desarrollo de la pandemia, de modo que vivamos este profundo signo de humildad sin poner en riesgo nuestra salud ni la de los demás.

En este tiempo de conversión, la Iglesia nos invita a todos a renovar nuestra fe y esperanza, acogiendo el amor y la misericordia de Dios. La Cuaresma nos propone prepararnos para celebrar el acontecimiento central de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, su misterio pascual. Es un tiempo también de purificación y penitencia por el dolor que hemos causado por nuestras faltas y pecados. Los pastores de la Iglesia pedimos una vez más perdón a Dios y a nuestros hermanos y hermanas que han sido abusados, maltratados, excluidos o ignorados por algunos de sus ministros. Una sincera conversión sólo brota de un corazón arrepentido y dispuesto a curar el daño provocado, acompañar al herido en su camino y recomenzar desde Cristo.

El último año ha sido difícil para todos. La pandemia del COVID-19 ha puesto en evidencia nuestra fragilidad; debemos lamentar el grave daño a la salud de numerosas personas, llegando incluso muchas de ellas a perder la vida; también hemos sufrido sus graves consecuencias sociales que se hacen más dramáticas entre los más vulnerables. Junto con ello, damos gracias a Dios por

las innumerables expresiones de fraterna solidaridad, caridad y cercanía de parientes, vecinos y amigos, como también de compromiso profesional de quienes trabajan sirviendo a los enfermos en hospitales y centros de salud. Agradecemos también a sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y laicos que han procurado acompañar con los sacramentos, la oración y el consuelo en este tiempo de incertidumbre.

Por otra parte, constatamos con tristeza cómo se siguen presentando situaciones de violencia en nuestra sociedad, que se expresa en la terrible pérdida de vidas humanas, agresiones a personas, casas, reparticiones públicas, medios de transporte e incluso lugares de culto de distintas confesiones religiosas. Nuevamente hemos visto un incremento importante en la migración en el norte de nuestro país, de personas que provienen de naciones con una enorme crisis social y política. Como sociedad, no podemos desentendernos del drama humano que vive cada una de estas personas.

Asimismo, algunas manifestaciones climáticas, de inusual intensidad, han causado graves daños a familias que han visto perder sus hogares, así como también actividades agrícolas y económicas, trayendo incertidumbre e inseguridad a numerosas personas que trabajan en estas actividades durante el verano.

Ante este conjunto de situaciones, muchas personas se preguntan ¿qué nos está diciendo el Señor? ¿qué podemos hacer para vivir nuestra condición de cristianos en el tiempo presente?

Meditar con corazón sincero la Palabra de Dios, fuente permanente de sabiduría y luz para el discernimiento cotidiano, cobra especial importancia en este tiempo litúrgico de Cuaresma. No dejemos de beber la riqueza de las lecturas bíblicas de cada Domingo, más allá de las reales posibilidades que cada uno tenga de participar en la Santa Misa presencialmente o a través de los medios telemáticos.

La oración es la primera actitud del cristiano, al descubrir el amor de Dios en todos los acontecimientos de su vida, siguiendo el consejo del Señor Jesús: “Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. Porque quien pide recibe, el que busca

encuentra, y al que llama se le abrirá (Mt 7, 7-8). La oración personal, comunitaria, ante el Señor presente en la Eucaristía, y en cualquier otra de sus expresiones, es siempre camino seguro para descubrir la voluntad de Dios. Invitamos a una oración de petición, humilde y confiada en el buen Dios. No dejemos nunca de orar incesantemente por el don de la vida y la salud, de la justicia y la paz.

El Papa Francisco, en su Mensaje para este tiempo, nos recuerda que “la vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante”. Y agrega que: “Haciendo la experiencia de una pobreza aceptada, quien ayuna se hace pobre con los pobres y “acumula” la riqueza del amor recibido y compartido. Así entendido y puesto en práctica, el ayuno contribuye a amar a Dios y al prójimo” (Mensaje Cuaresma 2021).

En consecuencia, como expresión de cercanía y solidaridad con los que sufren la marginalidad, el abandono o la enfermedad, este tiempo de Cuaresma nos abre la posibilidad de comprender más a fondo sus carencias y anhelos, desde las nuevas pobrezas que ha causado la pandemia y sus efectos. En Chile, nuestra campaña “Cuaresma de Fraternidad” mantiene su opción prioritaria hacia las familias inmigrantes, especialmente frágiles en su vulnerabilidad. Les invitamos a conocer los esfuerzos que se han hecho y a sumar nuevos en el sitio www.cuaresmadefraternidad.cl

Sabemos que este complejo tiempo ha traído diversos tipos de privaciones a muchos de nosotros: de encontrarnos, expresar afecto, descansar, entre otros. Pero también hemos sido testigos del escándalo de quienes en su disfrute personal han puesto en riesgo la salud propia y ajena, como también la vida. En estos tiempos de austeridad que vivimos, el derroche y el despilfarro no tienen cabida en una sociedad que busca superar sus desigualdades. Por eso, la Cuaresma nos da la posibilidad de volver a lo esencial de nuestra vida de creyentes, poniendo a Cristo en el centro. El ayuno, la oración y la limosna permiten abrir nuestro corazón a la novedad de Cristo, “Camino, Verdad y Vida” (Jn 14, 6). Que el sacrificio y plegaria al Señor sea un perfume de esperanza en nuestras comunidades. ¡Necesitamos renovarnos en actitudes esperanzadoras! Como dice el Papa Francisco, estemos más atentos a “decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan”, en lugar de “palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian” (Carta encíclica Fratelli tutti, 223). Dar esperanza es tan sencillo como ser “una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia” (Fratelli tutti, 224).

La posibilidad de acceder a una de las vacunas en contra del COVID-19 nos abre una ventana de esperanza para iniciar juntos el proceso de superación de esta grave pandemia. Invitamos a

todos a que de manera responsable y solidaria concurramos -de acuerdo a los planes de la autoridad sanitaria- a algún centro de vacunación para ser inoculados. No hay razones fundadas para sospechar que las vacunas sean dañinas para nuestra salud ni para que su uso pueda ser objeto de un reproche moral. Quienes deseen profundizar en este asunto, recomendamos leer el pronunciamiento oficial de la Iglesia sobre esta materia. (Nota sobre la moralidad del uso de algunas vacunas contra la Covid-19, 21 de diciembre de 2020).

Iniciamos un año de importantes decisiones para la vida del país en las cuales cada compatriota debe ser protagonista. Reiteramos nuestra invitación a participar activamente: preocupémonos de estar adecuadamente informados de qué se trata cada elección, de los proyectos y programas de los candidatos y candidatas. Así como Cuaresma es un camino para creer y ser testigos de un tiempo nuevo, ayudemos con nuestras actitudes personales, familiares y cívicas a que las generaciones jóvenes sigan creyendo en Chile y en los valores humanos y cristianos que a lo largo de la historia han inspirado a nuestra sociedad.

Queridas hermanas y hermanos: Vivamos esta Cuaresma como camino de conversión y purificación, de ayuno, oración y fraternidad. Contemplando los valores que el Papa Francisco nos ha invitado a reconocer este año en san José (cfr. Carta apostólica Patris corde, 2020), reconsideremos “en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre” (Mensaje Cuaresma 2021).

15 de febrero de 2021

EL COMITÉ PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

+ Santiago Silva Retamales
Obispo electo de Valdivia
Presidente

+ René Rebolledo Salinas
Arzobispo de La Serena
Vicepresidente

+ Celestino Card. Aós Braco,
OFMCap.
Cardenal Arzobispo de Santiago

+ Juan Ignacio González Errázuriz
Obispo de San Bernardo y
Administrador Apostólico de
Rancagua

+ Fernando Ramos Pérez
Arzobispo de Puerto Montt
Secretario General





«MIREN, ESTAMOS SUBIENDO A JERUSALÉN,.....» (Mt 20,18) Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.

Este es el tema elegido por el Papa Francisco para esta Cuaresma. En el texto presenta «el ayuno, la oración y la limosna como condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante».

El Papa Francisco nos invita a renovar nuestra fe, saciar nuestra sed con la esperanza y recibir el amor de Dios.

En su Mensaje para la Cuaresma 2021, el Papa nos recuerda que este tiempo litúrgico es tiempo de conversión, “renovando nuestra fe, saciando nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibiendo con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo.

Las virtudes teologales son el centro del mensaje del Santo Padre, quien nos invita también a hacer vida las condiciones de conversión propuestas por Jesús hace más de 2000 años: el ayuno, oración y limosna.

1. La fe nos llama a acoger la Verdad y ser testigos

“En este tiempo de Cuaresma, acoger y vivir la Verdad que se manifestó en Cristo significa ante todo dejarse alcanzar por la Palabra de Dios, que la Iglesia nos transmite de generación en generación (...) Esta Verdad es Cristo mismo que, asumiendo plenamente nuestra humanidad, se hizo Camino -exigente pero abierto a todos- que lleva a la plenitud de la Vida”. “La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle ‘poner su morada’ en nosotros. Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones -verdaderas o falsas- y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero ‘lleno de gracia y de verdad’: el Hijo de Dios Salvador”.

El ayuno -nos dice el Papa- vivido como experiencia de privación, para quienes lo viven con sencillez de corazón lleva a descubrir de nuevo el don de Dios y a comprender nuestra realidad de criaturas que, a su imagen y semejanza, encuentran en Él su cumplimiento.

2. La esperanza como ‘agua viva’ que nos permite seguir nuestro camino

“En el actual contexto de preocupación en el que vivimos y en el que todo parece frágil e incierto, hablar de esperanza podría parecer una provocación. El tiempo de Cuaresma está hecho para esperar, para volver a dirigir la mirada a la paciencia de Dios, que sigue cuidando de su Creación”. “En la Cuaresma, estemos más atentos a decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan, en lugar de palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian”.

En el recogimiento y el silencio de la oración -agrega el Papa- se nos da la esperanza como inspiración y luz interior, que ilumina los desafíos y las decisiones de nuestra misión: por esto es fundamental recogerse en oración (cf. Mt 6,6) y encontrar, en la intimidad, al Padre de la ternura.

3. La caridad, la expresión más alta de nuestra fe y esperanza

“Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: ‘No temas, que te he redimido’ (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo”. “La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías; y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente”. Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez.

Por último, el Papa Francisco nos invita a vivir esta Cuaresma 2021 “como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplido del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre”.

1 LA FE

NOS LLAMA A ACOGER LA VERDAD Y A SER TESTIGOS, ANTE DIOS Y ANTE NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS

En este tiempo de Cuaresma, acoger y vivir la Verdad que se manifestó en Cristo significa ante todo dejarse alcanzar por la Palabra de Dios...

La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle “poner su morada” en nosotros.

2 LA ESPERANZA

“AGUA VIVA” QUE NOS PERMITE CONTINUAR NUESTRO CAMINO

En el actual contexto de preocupación en el que vivimos y en el que todo parece frágil e incierto, hablar de esperanza podría parecer una provocación.

En la Cuaresma, estemos más atentos a «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan».

A veces, para dar esperanza, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia».

3 LA CARIDAD

VIVIDA TRAS LAS HUELLAS DE CRISTO, MOSTRANDO ATENCIÓN Y COMPASIÓN POR CADA PERSONA, ES LA EXPRESIÓN MÁS ALTA DE NUESTRA FE Y NUESTRA ESPERANZA

Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19.

En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (Is 43, 1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.

CAMPAÑA CUARESMA DE FRATERNIDAD 2021

El Miércoles de Ceniza, marca el inicio de un período rico en conversión y meditación y también da la apertura de nuestra Campaña de Cuaresma de Fraternidad 2021, estamos ciertos que las condiciones impuestas por la pandemia, han dificultado enormemente esta iniciativa, como sucedió con la Campaña del 2020.

Nuestra diócesis en la Campaña 2019 recaudó \$21.740.376. El año 2020, gracias al gran esfuerzo realizado, logró reunir \$7.529.927. Esta importante baja también se vivió en el resto del país, por lo que sólo se pudieron mantener aquellos proyectos que tenían continuidad y no acoger nuevas iniciativas.

“Por tercer año, la iniciativa de la iglesia Católica recauda fondos destinados a apoyar proyectos que trabajan con comunidades de migrantes a lo largo del país en las líneas de la Acogida, Protección, Promoción e Integración. Durante los últimos años, el flujo migratorio hacia nuestro país ha crecido notablemente, sobrepasando las posibilidades de acogida y atención, especialmente de los migrantes más vulnerables, tanto a nivel gubernamental como de las organizaciones de la sociedad civil y de la pastoral de la Iglesia, constituyéndose en un gran desafío e interpelación compartida en América Latina y el Caribe. Es por ello que entre 2019 y 2021 la campaña de Cuaresma tiene como sujeto prioritario a las comunidades de migrantes, grupo que producto del coronavirus y sus consecuencias se encuentra en una mayor situación de vulnerabilidad”.

INVITAMOS A ACOGER LA INVITACIÓN DEL VOLUNTARIADO DE LA PASTORAL SOCIAL DE NUESTRAS COMUNIDADES, RECIBIENDO LAS CAJITAS DE CUARESMA, EXPRESIÓN DE NUESTRA SOLIDARIDAD Y DE SINCERO CAMINO DE CONVERSIÓN, EXPRESADO EN NUESTRA OFRENDA A LOS MÁS POBRES.

Agradeciendo vuestro apoyo, los saluda fraternalmente en Cristo,
Diac. Daniel Suárez Pintone
 Pastoral Social



INICIO DE LA CUARESMA EN MAGALLANES

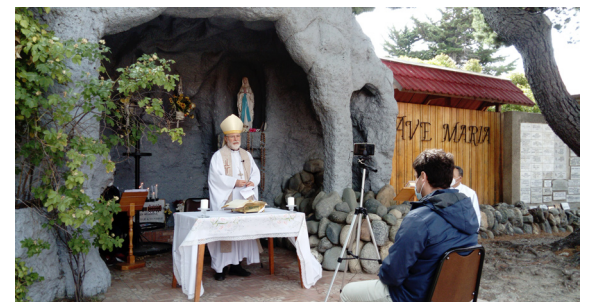
El padre obispo presidió la eucaristía del miércoles de cenizas de las 19 hrs. en la iglesia catedral, celebración transmitida a través del Facebook Iglesia de Magallanes, ocasión en la que junto con animar a la comunidad diocesana a vivir en este tiempo la oración, el ayuno y la caridad, desde los desafíos que la crisis de la pandemia no plantean, como un serio camino de conversión, también nos llamó a cumplir con nuestra vocación ciudadana: “Hemos iniciado este año con importantes decisiones para la vida del país en las cuales cada uno de nosotros debe ser protagonista. En este tiempo de cuaresma, llamados a la conversión hacia el Señor, los invito a participar activamente en todos los procesos políticos y sociales. Preocupémonos de estar adecuadamente informados de qué se trata cada elección, de los proyectos y programas de los candidatos y candidatas. Ayudemos a las generaciones jóvenes de nuestras familias a transmitirles los valores cívicos de la democracia, el respeto por el adversario, el saber escuchar argumentos y rebatirlos con argumentos, sacando de nuestros diálogos la ofensa el descrédito y la ofuscación del que no piensa como uno. El camino cuaresmal, nos ayude a construir un país de hermanos con valores humanos y cristianos que han inspirado nuestra historia república y que han querido ser fieles al Evangelio de Jesucristo”.

Muchas comunidades realizaron celebraciones con imposición de cenizas y celebraron el sacramento de la reconciliación durante el día, respetando el aforo indicado por la autoridad de salud.



CELEBRACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES EN MIRAFLORES

Como es tradicional, el 11 de febrero se celebró la fiesta de nuestra Señora de Lourdes en la Gruta de Miraflores. Debido a las restricciones sanitarias, no hubo peregrinación y, un grupo de hermanos participó de la eucaristía presidida por el padre obispo Bernardo quien, aprovechó la ocasión para orar por los enfermos en el día en que la Iglesia Universal celebra una jornada especial de oración por esta intención, con un recuerdo especial por todos los enfermos de Covid y sus familias, por el personal de salud que los atiende y con un llamado especial a la comunidad para asumir responsablemente los cuidados que se han indicado, resguardando el bien común. La eucaristía fue transmitida por la plataforma digital de la diócesis.



VIA CRUCIS EN PARROQUIA CATEDRAL

Como es tradicional, la comunidad de la Parroquia catedral invita a la liturgia del via crucis, todos los viernes de cuaresma a las 20.00 hrs.



CELEBRACIÓN DE LOURDES EN CAÑADÓN GRANDE

El pasado 11 de febrero, en la Gruta de Nuestra Señora de Lourdes de Cañadón Grande, a 220 km de Punta Arenas, se celebró una eucaristía presidida por el Pbro. Marcos Buvinic, junto a una antigua familia residente del lugar que cada año peregrina hasta el lugar, como signo de devoción a esta advocación mariana. En la celebración se recordó a los vecinos y trabajadores ya fallecidos, y también se agradeció por los hombres y mujeres que sirvieron espiritualmente por largo tiempo a esa comunidad, entre los que se encontraba el propio celebrante, quien lo hiciera como una de sus primeras labores pastorales de sacerdote.

Cañadón Grande fue uno de los seis asentamientos campesinos, luego cooperativa, surgido al iniciarse el proceso de Reforma Agraria en Magallanes y desde inicios de la década de los setenta estuvo acompañado por el equipo de pastoral rural del obispado. La gruta fue construida hace más de 45 años por los propios trabajadores y sus familias, sobre una colina que domina todo el lugar, e inaugurada con una solemne procesión nocturna el 1 de febrero de 1975 por el padre obispo Tomás González. La imagen de la Virgen, que aún se mantiene en perfecto estado, fue donada por el P. Enrique Tiraboschi sdb († 2006), antiguo párroco de Cristo Obrero, quien fuera, por varios años, asiduo visitante y misionero de la localidad. Las antiguas crónicas de “El Amigo de la Familia” manifiestan el alegre testimonio del recordado P. Tiraboschi al inaugurarse la gruta: “Existe en ese alejado lugar, un grupo de hermanos cristianos con profunda fe. No obstante, todas sus dificultades climáticas tienen su mirada en el Señor y tratan de superarse constantemente (...) Bien por esos hermanos y que la Virgen los anime en su vida de cristianos”, me permito, pues, en estas líneas dar cuenta de que aquel noble anhelo se ha cumplido en varias familias cañadoninas que mantienen su mirada en el Señor, buscando ser testigos de Cristo y su Evangelio animados siempre por la Santísima Virgen María (Carlos Díaz Villarroel).



CAÑADÓN GRANDE, JUNIO DE 1990



«CONVÉRTANSE Y CREAN EN LA BUENA NOTICIA»

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA B



Al comenzar la Cuaresma, el mensaje urgente que se nos dirige hoy es: "¡Arrepiéntanse! ¡Cambien el corazón, conviértanse!" Pero, ¿a quién le gusta cambiar sus hábitos y costumbres, su mentalidad, su estilo de vida? Preferiríamos quedarnos solos e ir a nuestro aire por los viejos caminos. Hasta Jesús mismo fue impulsado por el Espíritu -sí, por el Espíritu- al desierto, para allí ser tentado, para percibir con ojos claros su propia identidad, cuál era su tarea y cómo la gente y los acontecimientos tratarían de desviarlo de su misión. Pero Jesús fue más fuerte que la tentación y que el pecado. Que su Espíritu nos con-

vierta a nosotros, para que logremos ser aquello para lo que hemos sido llamados, y para que hagamos lo que tenemos que hacer como cristianos. Que él nos ayude a superar nuestras tentaciones y nos haga más fuertes que el pecado. Tenemos la promesa de Dios de que nunca destruirá la obra de sus manos. Su Alianza es firme, como nos recuerda el arco iris (**PRIMERA LECTURA**). Para cristianos desalentados, Pedro escribe: Cristo también ha experimentado sufrimiento y muerte, pero resucitó. Ustedes son uno con él por el bautismo, y les salvará (**SEGUNDA LECTURA**). Jesús resume su misión en estas palabras: "Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva de Salvación". Él nos repite estas palabras a nosotros hoy (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Génesis 9,8-15
Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo establezco mi alianza con ustedes, con sus descendientes, y con todos los seres vivientes que están con ustedes: con los pájaros, el ganado y las fieras salvajes; con todos los animales que salieron del arca, en una palabra, con todos los seres vivientes que hay en la tierra. Yo estableceré mi alianza con ustedes: los mortales ya no volverán a ser exterminados por las aguas del Diluvio, ni habrá otro Diluvio para devastar la tierra». Dios añadió: «Este será el signo de la

alianza que establezco con ustedes, y con todos los seres vivientes que los acompañan, para todos los tiempos futuros: yo pongo mi arco en las nubes, como un signo de mi alianza con la tierra. Cuando cubra de nubes la tierra y aparezca mi arco entre ellas, me acordaré de mi alianza con ustedes y con todos los seres vivientes, y no volverán a precipitarse las aguas del Diluvio para destruir a los mortales».

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 24,4-9

R. TUS SENDEROS, SEÑOR, SON AMOR Y FIDELIDAD.

Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad; enséñame, porque tú eres mi Dios y mi salvador. **R.**

Acuérdate, Señor, de tu compasión y de tu amor, porque son eternos. Por tu bondad, Señor, acuérdate de mi según tu fidelidad. **R.**

El Señor es bondadoso y recto: por eso muestra el camino a los extraviados; él guía a los humildes para que obren rectamente y enseña su camino a los pobres. **R.**

SEGUNDA LECTURA: 1Pedro 3,18-22

Queridos hermanos: Cristo murió una vez por nuestros pecados -siendo justo, padeció por los injustos- para llevarnos a Dios. Entregado a la muerte en su carne, fue vivificado en el Espíritu. Y entonces fue a hacer su anuncio a los espíritus que estaban prisioneros, a los que se resistieron a creer cuando Dios esperaba pacientemente, en los días en que Noé construía el arca. En ella, unos pocos -ocho en total- se salvaron a través del agua. Todo esto es figura del bautismo, por el que ahora ustedes son salvados, el cual no consiste en la supresión de una mancha corporal, sino que es el compromiso con Dios de una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que está a la derecha de Dios, después de subir al cielo y de habersele sometido los Angeles, las Dominaciones y las Potestades.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Marcos 1,12-15
El Espíritu lo llevó al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían. Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

PALABRA DEL SEÑOR

Cuenta Corriente
Banco Estado N° 91900246604
Rut: 71.430.100-4
E-mail: aportescasadelsamaritano@fidexii.cl

DIOS HABLA CADA DÍA

Lunes 22: 1Ped 5,1-4; Sal 22,1-6; Mt 16,13-19 (F. La Cátedra de San Pedro)

Martes 23: Is 55,10-11; Sal 33,4-7.16-19; Mt 6,7-15

Miércoles 24: Jon 3,1-10; Sal 50,3-4.12-13.18-19; Lc 11,29-32

Jueves 25: Est 3,6;4,11-12.14-16.23-25; Sal 137,1-3.7-8; Mt 7,7-12

Viernes 26: Ez 18,21-28; Sal 129,1-8; Mt 5,20-26

Sábado 27: Deut 26,16-19; Sal 118,1-2.4-5.7-8; Mt 5,43-48